Este 23 de febrero se cumplen 117 años de la ilegal ocupación de la bahía de Guantánamo en Cuba, por parte de los EEUU. Un territorio de poco más de 100 kilómetros cuadrados en el que Estados Unidos mantiene una base naval y además, desde 2002, un centro de internamiento ilegal de supuestos combatientes de Al Qaeda.

En 1903 se firmó, en condiciones de ocupación militar, un tratado de arrendamiento entre EEUU y Cuba por el que se cedía dicho territorio a cambio de un alquiler. Desde el triunfo de la Revolución en 1959, Cuba ha venido denunciando este tratado, negándose a percibir el arrendamiento y exigiendo a EEUU que termine con su ocupación de la bahía de Guantánamo.

En 1969, la Convención Internacional sobre Derecho de tratados, celebrada en Viena, declaró en su artículo 52 como nulo "todo tratado cuyo consentimiento se alcance con la amenaza o uso de la fuerza", tal como ocurrió en la instalación de la base de Guantánamo.

La existencia de la base de Guantánamo se añade además a decenas de otras instalaciones militares de EEUU y de otros aliados de la OTAN en el subcontinente latinoamericano. Se da la

paradoja de que la región fue declarada "Zona de Paz", en proclama firmada por 33 países de la región en la II Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), en enero de 2014.

Todas estas instalaciones militares constituyen una permanente amenaza contra la soberanía de las naciones, desde donde se promueven continuos actos de hostigamiento, desestabilización y agresiones militares, abiertas o encubiertas, contra aquellos gobiernos que no se pliegan a las exigencias de la administración de los EEUU, en especial contra la República Bolivariana de Venezuela.

En este contexto, resulta especialmente condenable el papel de las oligarquías locales en los distintos gobiernos, que consienten la presencia de esas bases militares en sus territorios soberanos con tal de ver respaldados sus mezquinos intereses subordinados.

Este panorama dista de ser exclusivo del subcontinente latinoamericano: los tentáculos de la fuerza militar de los EEUU se extienden a más 800 bases e instalaciones repartidas por todo el mundo. En el caso español, las bases de Rota y Morón juegan un papel de primer orden como punto de abastecimiento estratégico desde los EEUU y de proyección de la fuerza para todas las operaciones militares en el Medio Oriente Ampliado, África Subsahariana y, últimamente, de cerco militar a Rusia.

Las oligarquías locales crecidas con la dictadura de Franco permitieron la instalación de estas bases a cambio de un apoyo político que rompiera el aislamiento internacional de un régimen de reconocido origen fascista. La nunca resuelta recuperación de la democracia en España ha permitido la pervivencia de tales bases, hasta el punto de que hoy resulta impensable su mero cuestionamiento, incluso entre los sectores del "nuevo gobierno de progreso".

El silencio sobre este tema no va a evitar la realidad de los hechos: el Reino de España es cómplice de los crímenes de guerra que los EEUU cometen desde nuestro territorio; pero además, su silencio sobre los crímenes del poder militar de los EEUU, su permanencia como aliado incondicional en la OTAN y su inactividad en procura de alianzas y alternativas para el desmantelamiento de tan perniciosos instrumentos, solo conducen al sacrifico del derecho del pueblo español a vivir en paz y a resolver los conflictos por la vía pacífica, tal como proclamara la Constitución de la Segunda República: "España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional".

Desde el **Frente Antiimperialista Internacionalista** hacemos un llamamiento a todas las organizaciones antiimperialistas, solidarias y por la paz a denunciar la ocupación ilegal de Guantánamo por parte de los Estados Unidos y la existencia de más de 800 bases militares de los EEUU en el extranjero.

Asimismo, exigimos del Gobierno español la salida inmediata de la organización criminal OTAN y el cierre de las bases militares norteamericanas en territorio español.

¡POR LA SOBERANÍA DE LOS PUEBLOS!
¡FUERA MANOS ESTADOUNIDENSES DE CUBA!

¡OTAN NO, BASES FUERA!